



PRUDENCIA CON EL TIEMPO

I. ¿Qué es la prudencia?

- A. Definición: La prudencia es la virtud que nos permite deliberar de manera habitual sobre cómo actuar (moralmente). La deliberación es el pensamiento que realizamos antes de tomar una decisión o elección.
- B. La prudencia está involucrada en todos los actos de todas las virtudes, porque siempre tenemos que pensar/deliberar sobre cómo actuaremos. Dado que somos libres, nuestras acciones fluyen de nuestras elecciones, y las elecciones las hacen seres *pensantes*, como los seres humanos.
- C. La deliberación de la prudencia apunta al objetivo más alto, que es el objetivo de toda nuestra vida: la *felicidad*. También podemos llamar a la felicidad *éxito en la vida*. La felicidad no es solo un sentimiento cálido, sino una forma objetiva de ser.
 - 1. Todos los objetivos subordinados (salud, riqueza, logros atléticos, entretenimiento, actividad artística, etc.) se orientan a este objetivo superior y completo. Hacemos todo lo que hacemos para ser felices.
 - 2. Cuando el hombre prudente delibera, está pensando en una posible acción a la luz de cómo impactará la *felicidad* (la suya o la de los demás).
 - 3. La persona prudente puede encontrar regular y confiablemente los medios adecuados para lograr la felicidad (como un buen médico puede encontrar regular y confiablemente los medios adecuados para restaurar la salud del paciente).

II. Uso adecuado del tiempo

- A. El tiempo es un regalo de Dios. Es como la parábola de los talentos en el Evangelio. A cada uno de nosotros se nos da cierto tiempo en nuestra vida y Dios quiere que lo usemos bien para "obtener ganancias". La medida última de nuestro uso del tiempo es si lo hemos utilizado de la manera en que Dios quiere que lo usemos.
- B. Como todos sabemos por experiencia propia, fácilmente podemos desperdiciar el tiempo.
 - 1. A veces es tan simple como sentarse y soñar despierto.
 - 2. A veces es perder el tiempo mirando cosas en Internet que no necesitamos saber o que podemos aprender fácilmente en otro momento.
 - 3. A veces hacemos cosas buenas, pero no lo correcto: no hacemos lo que realmente deberíamos estar haciendo en ese momento. Por ejemplo, podemos estar en el trabajo, algo bueno, pero realmente deberíamos estar en casa con nuestra familia. O podemos estar haciendo ejercicio, algo bueno, cuando realmente deberíamos estar rezando.
- C. Se requiere la virtud de la prudencia de manera constante para usar nuestro tiempo sabiamente: hacer en cada momento lo que deberíamos estar haciendo en ese momento. Esto no sucede espontáneamente, sino que requiere la consideración deliberada propia de la prudencia.



III. Prioridades

- A. Una condición absolutamente primordial para el buen uso del tiempo es tener claras nuestras prioridades. El uso del tiempo siempre implica elegir hacer una actividad cuando podríamos hacer (muchas) otras. Sin ningún conjunto de prioridades, estas elecciones se volverían aleatorias y no podríamos reflexionar sobre ellas de manera racional. Es decir, no podríamos tomar decisiones prudentes sobre cómo usar nuestro tiempo. Simplemente terminaríamos haciendo lo que nos apetece en un momento dado.
- B. Es necesario alejarse de vez en cuando para revisar nuestras prioridades. ¿Cuáles son las cosas más importantes en la vida? ¿Les estoy dando prioridad a esas cosas? Algo como un retiro es un momento excelente para hacer esto.
- C. ¿Qué cosas deben tener prioridad?
 - 1. 1ª prioridad: nuestra relación con Dios.
 - a. La oración debería ser algo que hagamos diariamente de manera planificada.
 - b. Aprender más sobre la fe (lectura espiritual): esto debería ser regular y constante. Un poco de tiempo cada día.
 - c. Trabajar en nuestro propio desarrollo espiritual, por ejemplo, recibir dirección espiritual o asistir a un retiro anual.
 - 2. 2ª: nuestra familia. La esposa en primer lugar, los hijos en segundo lugar, luego otros familiares. Cuidar de todas sus necesidades. Estas son obligaciones de caridad.
 - 3. 3ª: nuestro trabajo profesional bien hecho (una obligación de justicia).
 - 4. Otras cosas de menor prioridad: amigos personales, servicio comunitario, salud y bienestar físico, pasatiempos, entretenimiento, etc.
- D. Tener prioridades no significa que te enfoques solo en las prioridades más altas. Debes ocuparte de todas ellas. En muchas circunstancias, lo correcto es ocuparse de una prioridad menor. Por ejemplo, hay momentos en los que lo correcto es hacer ejercicio en lugar de rezar o hacer trabajo profesional, aunque estos últimos sean más importantes. Pero en general, no debes abandonar o descuidar lo que es más importante por lo que es menos importante. Esto puede suceder, por ejemplo, con los hombres y sus pasatiempos: pueden dedicar menos tiempo a sus familias de lo que deberían debido a un pasatiempo o deporte.

IV. Algunos aspectos importantes del buen uso del tiempo

- A. Levantarse a una hora establecida (en lugar de dormir hasta tarde)
 - 1. Esto generalmente no es un problema en un día normal de trabajo (excepto, tal vez, ceder y presionar el botón de repetición).
 - 2. Es importante tener una hora fija para levantarse, incluso los fines de semana y las vacaciones. Cuando buscamos el bien de los demás, familiares y amigos, siempre tendremos mucho por hacer y necesitaremos tanto tiempo como podamos encontrar para hacerlo.
 - 3. En términos de la primera prioridad, si intentas rezar todos los días, hacer lectura espiritual todos los días o ir a Misa entre semana, te das cuenta rápidamente de que un elemento clave es levantarse temprano, lo que te brinda un tiempo tranquilo. Llevar a tus hijos a Misa los sábados por la mañana es una excelente manera de fomentar su piedad.



- B. Planificación (evitar los momentos de pánico de última hora; altamente ineficiente)
1. La planificación es una cuestión de caridad. A menos que hayas planificado lo que vas a hacer y cuándo, terminarás perdiendo mucho tiempo decidiendo qué hacer a continuación. También tendrás muchos "momentos de pánico" de última hora que generalmente son bastante ineficientes (por ejemplo, los viajes adicionales a la tienda que resultan de no haber planificado con anticipación). Cuando consideras la virtud de la caridad y todo el bien que puedes hacer por otras personas, te das cuenta de que el uso ineficiente del tiempo significa que puedes hacer menos por los demás, es decir, no puedes vivir la caridad tan bien.
 2. Todos necesitan algún tipo de horario diario. Entre los desplazamientos y el trabajo profesional, generalmente establecemos un horario para los días laborables. Es importante tener planes sobre cómo usarás el tiempo libre que puedas tener.
 - a. Puede ser poco, especialmente durante la semana. Puede ser simplemente ayudar a tu esposa tanto como puedas.
 - b. Pero, especialmente los fines de semana y las vacaciones, es bueno tener planes (obviamente dejando espacio para cierta espontaneidad). Lo que se debe evitar es tener períodos de tiempo en los que simplemente "te tumbas" sin hacer nada valioso. Salir con amigos es otra historia.
 3. Es bueno dar un paso atrás periódicamente, en un retiro o algo similar, y observar qué tan bien planificado está tu tiempo. Muchas personas, si realmente rastrean su uso del tiempo hora por hora, descubren cuánto tiempo están desperdiciando y cuánto están siguiendo sus prioridades. Una vez que te das cuenta de esto, puedes ajustar tus planes sobre qué hacer y cuándo (es decir, hacer un plan).
- C. Hacer una cosa a la vez
1. La multitarea es un mito (para casi todas las personas).
 2. Las personas que completan las tareas eficientemente casi siempre se enfocan en la tarea en cuestión, la completan y luego pasan a la siguiente. Evitan las interrupciones constantes del teléfono, el correo electrónico, los mensajes de texto, la televisión, etc. Es bueno tener tiempo para enfocarse en las tareas que deben hacerse (tal vez apagando el teléfono por unas horas).
 3. Especialmente al prestar atención a otras personas, es importante darles toda tu atención sin distraerte con el teléfono, los mensajes de texto, etc.
- D. No desperdiciar el tiempo. Hay muchas formas de desperdiciar el tiempo y todos caemos en ellas.
1. Hacer algo que realmente no necesitas hacer (revisar el resultado del juego por quinta vez).
 2. No hacer nada en absoluto (soñar despierto, fantasías inútiles sobre éxitos irreales, recuerdos inútiles, etc.).
 3. Desperdiciar el "tiempo libre". Considera qué tan bien aprovechas tu tiempo de desplazamiento; es posible que realmente puedas leer libros (en versión de audio) o rezar el Rosario. Incluso esperar en la fila de una tienda o en un aeropuerto se puede aprovechar de manera productiva si intentas rezar (por ejemplo, puedes hacer fácilmente



una decena del Rosario mientras esperas allí). Lo mismo ocurre cuando estás sentado en la sala de espera del consultorio médico (en lugar de hojear una revista de celebridades).

4. Hacer lo que alguien más puede hacer mientras no haces lo que solo tú puedes hacer (y se supone que debes hacer).
 5. Conversaciones innecesarias o demasiado prolongadas (especialmente en el trabajo).
- E. El papel de la templanza y la fortaleza
1. Se necesita fortaleza para enfrentar las cosas difíciles y hacerlas sin dudar. Las personas desperdician mucho tiempo evitando las cosas que les resultan difíciles, dolorosas o embarazosas, etc.
 2. Se necesita templanza para controlar todos los impulsos que llevan a distracciones de lo que deberíamos estar haciendo en un momento dado. Las personas pueden pasar horas jugando videojuegos, navegando en Internet, leyendo blogs, viendo deportes o televisión, teniendo conversaciones largas e innecesarias, etc. Por lo general, esto refleja una falta de templanza; están siguiendo impulsos que deberían ser controlados.

V. Enseñar a los hijos a usar bien el tiempo

- A. El ejemplo del padre es crucial. Si el padre usa bien su tiempo, establece un tono en el hogar. Si el padre desperdicia mucho tiempo, los hijos se darán cuenta de eso.
- B. Los hijos deben ver que su padre tiene prioridades claras. Dios en primer lugar. Luego la familia. Luego el trabajo. La prioridad de Dios debería reflejarse en la vida familiar. La oración no debe verse como una pérdida de tiempo, sino como algo necesario para una vida feliz.
- C. Levantarse por la mañana. Los niños deben levantarse a una hora establecida. Esto puede variar, pero dormir hasta tarde sin ninguna razón no es bueno. Si esto se convierte en un hábito, será difícil superarlo más adelante en la vida.
- D. Los niños no deben pasar demasiado tiempo jugando.
 1. Deberían pasar la mayoría de su tiempo en actividades serias como la escuela, las tareas, las responsabilidades del hogar. Se debe fomentar la lectura para evitar el tiempo vacío y el aburrimiento. Leer en voz alta a los niños pequeños es una excelente manera de motivarlos a leer libros por sí mismos.
 2. Si pueden conseguir un trabajo desde temprano, eso es bueno. No darles dinero (o muy poco) es una buena manera de motivarlos a trabajar.
 3. Los videojuegos deben evitarse tanto como sea posible. Deben aprender desde temprano que la vida no se trata solo de jugar.